

# SOLIDARIDAD OBRERA



Periódico Sindicalista  
Órgano de las Sociedades Obreras

Redacción y Administración:  
Merced, 19, principal-Barcelona

SUSCRIPCIÓN  
España: Un trimestre . . . 1 peseta  
Extranjero: Un trimestre . . . 3 francos

Número suelto 5 cts.

## Las organizaciones obreras

A partir del momento en que la fuerza individual es en el trabajo suplantada por la fuerza colectiva y que se impone la defensa de todos los agarrados, es cuando comúnmente en la historia del movimiento obrero vemos fundarse las organizaciones obreras.

Estas organizaciones surgían en los diversos oficios, aun antes del desarrollo del maquinismo moderno, en todos los lugares donde un capital considerable era necesario, lo mismo en donde la división del trabajo reunía en un mismo sitio un número más o menos grande de obreros.

El nacimiento de la industria moderna, el gran comercio y agricultura, convirtieron el fenómeno particular en fenómeno general, y crearon, con el proletariado internacional como base de la vida social, una resistencia permanente e internacional; por obra de los obreros organizados contra sus explotadores.

El fin que persigue el movimiento obrero moderno fué fijado con su propia organización.

La separación de los productores que se encontraban separados de la tierra y de los instrumentos de trabajo, fué el gran motivo que dio origen á este movimiento histórico. Situar el suelo y los instrumentos de trabajo del dominio de los propietarios y capitalistas para entregarlos á los productores, haciendo de este modo que la producción y la distribución de la riqueza sea hecha por los obreros organizados, es el fin del movimiento obrero de nuestros días.

En este punto se presentan dos soluciones opuestas la una á la otra: la solución capitalista y la solución proletaria.

Nunca vimos formular la solución capitalista con tanto cinismo y desfachatez como por un norteamericano partidario de la esclavitud, cuando decía: «La verdadera solución del conflicto entre el capital y el trabajo, es que el capital sea dueño del obrero, ya sea éste negro ó blanco.»

Frente á esta solución se presenta la solución obrera que, formulada de una manera igualmente categórica, declara: «La verdadera solución del conflicto entre capital y trabajo, es que los trabajadores, negros ó blancos, posean en común el capital.»

Cada una de estas dos soluciones representa una de los dos grandes poderes que en todos los países con desarrollo capitalista se disputan la victoria en la lucha de clases. En esta lucha, empuñada internacionalmente entre proletarios y capitalistas, entre desposeídos y poseedores, no es solamente el término final fijado con anticipación, sino también el camino que nos debe conducir á ese fin. Los capitalistas pueden decir: «Es á nosotros á quienes pertenecen fábricas y talleres, máquinas é instrumentos, depósitos y negocios, la tierra, las minas y los puertos. Y en cuanto á vosotros, los que nada poseéis, si queréis trabajar, nada podéis hacer sin nuestro permiso y sin que os pongáis á nuestro servicio.»

Pero, frente al poderío de los capitalistas y de los que así se expresan, se levanta la fuerza de los obreros que saben proceder solidariamente en materia de organización y á su vez pueden responder de esta manera:

«Debe ser así... Vosotros, capitalistas y propietarios, ¿tenéis razón? Es verdad que la tierra y los instrumentos de trabajo, todo lo que es necesario para obtener lo que se precisa para el bienestar material, está en vuestras manos. Somos esclavos vuestros, esclavos del trabajo, obligados cada vez más á vendernos á vosotros. Tenéis, para obligarnos á servirlos, la fuerza de la legislación con toda severidad, una legislación que para nada os serviría si no dispusiérais de soldados, cañones y fusiles, del mismo modo vuestras fuerzas policíacas y judiciales para suprimir cualquier tentativa de resistencia.»

«Ese poder brutal con que podéis mantener actualmente vuestro régimen de opresión ha de acabar algún día, puesto que sólo subsiste debido á nuestra ignorancia, á nuestra cobardía y á la facilidad con que nos dividimos combatiéndonos los unos á los otros. Pero, tiempo vendrá en que las cosas han de pasar de otro modo.»

«Contra vuestra fuerza tiránica, ya hoy se levanta otra potencia que no podéis intimidar con las armas, ni con las prisiones, porque los hombres armados á quienes confiáis la vigilancia de vuestros intereses hoy, no saben ni pueden reemplazarnos en el trabajo.»

Nuestros brazos os hacen falta para que acumuléis riquezas. Si esos brazos son inspirados por

nuestra concepción revolucionaria, ejecutaremos el trabajo en otras condiciones y os tendremos que someter á nuestra voluntad.

En un próximo futuro veréis que seremos nosotros los que mandaremos en el trabajo, pasando, por nuestra voluntad, á la comunidad la tierra y los instrumentos de trabajo.»

Analizando estas dos fuerzas, la del capital y la propiedad privada, y la del trabajo, que se encuentran frente á frente, es forzoso reconocer que la fuerza del trabajo tiene la gran ventaja en esta lucha de clases, que el trabajo será siempre la gran fuerza vivificadora y indispensable para la vida de los hombres. A medida que los trabajadores aprendan á entenderse entre sí, encontrarán cada vez más los medios para tomar en sus manos la dirección de la vida social. Medios directos, negándose á trabajar; medios indirectos, cesando de proveer á los gobiernos, de instrumentos de agresión, soldados, policías y prisiones.

En los libros de los economistas burgueses está escrito, á cada paso, que para la producción de todas las riquezas son indispensables tres factores sociales: tierra, capital y trabajo.

Es por eso—dicen los economistas burgueses que siempre tienen en cuenta los intereses de su propia clase—que una parte de todos los productos del trabajo nacional pertenecen á los dueños del capital, mientras que una tercera parte le corresponde á todos aquellos que representan en conjunto el tercer factor del trabajo social necesario, esto es, á los trabajadores.

Saben muy bien los señores economistas que si la tierra es un factor indispensable para la producción, no acontece lo mismo con los dueños de esa tierra, que en su cualidad de propietarios no son ni indispensables ni hacen falta.

Lo mismo con el capital. Sólo las máquinas y los demás instrumentos—combinación anterior de la naturaleza y del trabajo—deben ser considerados como rigurosamente necesarios para la producción. ¿Acaso impiden á los trabajadores que hagan del capital social un uso más productivo?

Con el trabajo es diverso. Aceptado que el trabajo es indispensable para la producción, nadie podrá pretender que también sean indispensables los trabajadores, porque éstos son quienes poseen la fuerza del trabajo.

Si los capitalistas y dueños de la tierra son inútiles en su calidad de poseedores, si ellos—cada vez más impiden la buena marcha de la producción, igual cosa no sucede con la clase obrera, puesto que es la única clase realmente necesaria, la que sostiene la vida social, verdad indiscutible, podemos estar seguros de que en la lucha de clases que caracteriza la sociedad moderna, la clase obrera será la clase vencedora.

CRISTIAN CORNELISSEN

## Solidaridad Obrera

Por falta absoluta de tiempo para que llegue la notificación á las entidades federadas de fuera de la capital el acuerdo de la última Asamblea de delegados, referente á la celebración de la Asamblea magna de delegados de las entidades federadas en la Confederación, domiciliadas en la capital y de las que residen en la región y no siendo posible que las últimas pudieran concurrir á las mismas, por la premura del tiempo con que habrían de disponer el viaje los delegados de las mismas, queda aplazada la celebración de dicha Asamblea para el domingo día 4 de Diciembre.

Dicho acto es para tratar de los medios que se crean más prácticos y factibles para prestar la solidaridad á los compañeros de Sabadell en la lucha que contra la burguesía de aquella localidad sostienen actualmente.

A dicha Asamblea concurrirá un representante de la Junta respectiva de cada entidad obrera perteneciente á aquella Federación.

EL CONSEJO

## Compañías homicidas y esclavos servidores

Sucesos lamentables me traen á hacer unos comentarios y más que comentarios un llamamiento á estos seres vivientes que son instrumento de directores, gerentes, propietarios ó accionistas de las poderosas Compañías tranviarias, que parece han tomado á la humanidad por la cosa más vulgar y despreciable del mundo, tan sólo para beneficiar en lo posible é imposible los intereses por ellos afectados.

La sangre vertida en las calles de esta ciudad por innumerables é inocentes víctimas de un tiempo á esta parte, atestiguan la fuerza de mi argumentación para probar la esterilidad del corazón de estos señores burgueses que ante las desgracias sufridas por el pueblo, constantemente amenazados de perecer en medio de la calle por un *electrificado*, no se detienen en su máxima explotación contra los obreros á sus órdenes, que indirectamente, por su impasibilidad, se convierten en cómplices de lo que únicamente deben ser responsables los directores, gerentes y accionistas.

Este ejército de modestos empleados tranviarios, que ante su inconsciencia é indiferentismo, son objeto de todas las represalias burguesas, deben formar, es de toda necesidad, un sindicato para hacer prevalecer su dignidad sobre los atropellos de sus jefes, de lo contrario, van á hacerse acreedores de ser esclavos servidores de Compañías homicidas y á merced del tildado de rémora del proletariado barcelonés, pues un ramo tan grande como es el tranviario no puede permanecer desorganizado ante la inmensa y perfecta organización sindicalista que se nota en todas las artes y oficios de la capital catalana.

La temeridad que existe entre los tranviarios debe desaparecer cuanto antes; esta es la causa principal de que sean objeto de toda clase de vejaciones. Sin aquel espíritu de rebeldía que hace encarnar á los hombres para que sean respetados, mantendrán derecho, siempre dispuesto á caer sobre sus costillas, el látigo con que los tiranos les azotarán.

No debéis permanecer impasibles ante las exigencias de estas Compañías explotadoras, que después de exigir una crecida fianza para entrar á trabajar,—lo que les proporciona una respetable cantidad anual de intereses del capital acumulado de todo el personal,—y marcarles el recorrido por día, les abonan el ridículo haber de 3'50 pesetas diarias; amén de las multas á que están expuestos, de las suspensiones de sueldo y empleo durante unos días ó algunas semanas y seguramente una infinidad más de castigos denigrantes que no llegan al público.

Así es que ante una Compañía explotadora que tiene un personal en estas condiciones, que su carácter apocado hace que sean instrumentos de todo acto de servilismo y humillación, no es de extrañar que casi á diario ocurran desgracias como la del domingo último; pues al fin todos van ciegos por el interés: la Compañía, para que crezca el capital; el obrero, por miedo de perder el pan.

Yo desearía que los obreros más enteros que se encuentran dentro de las Compañías, pues en todas partes hay de todo, comprendiendo el bien que harían á un factor muy importante del proletariado, por los medios que estuvieran á su alcance y por los que otros compañeros les prestarían, se decidieran á organizar un sindicato de resistencia al capital, pues no les faltaría el apoyo moral y material de la Federación de Barcelona y merecerían la estimación de todos.

No queréis permanecer indiferentes ante las luchas sociales de esta capital. No que-

réis ya más ser cómplices de los homicidios que la avaricia del oro, estas Compañías proporcionan. No queréis exponeros á que las iras del pueblo, justamente indignado, atente contra vuestra vida al arrollar en la vía á un ser inocente, por la mucha marcha que dais al motor para recuperar el retraso que habéis adquirido en las paradas y libranos de la multa consabida que os impone la Compañía. Que podáis decir algún día si un incidente tranviario produce alguna víctima, que ha sido por la insensatez de ella misma.

Obreros tranviarios, pensad lo que os conviene. Los obreros de Barcelona esperan de vosotros un rasgo de valía para que salgáis del mal lugar en que estáis metidos. La organización sindicalista es el medio de lucha para llegar á la regeneración del obrero. Si así lo hacéis, seréis dignos de todos los obreros, ó si no, continuaréis siendo rémora del proletariado y esclavos servidores de Compañías homicidas.

A. ROSALLÉ

## DE LAS ARTES DEL LIBRO

Arte de Imprimir á los Tipógrafos

Nunca se insiste bastante cuando la causa que se defiende es justa y razonable, cuando la reforma que se pretende implantar está plenamente justificada, cuando el error que se trata de enmendar es manifiesto.

Los obreros que nos dedicamos á las artes gráficas somos los que más justamente tenemos derecho á exigir una radical reforma en la manera como actualmente se produce en nuestros talleres; somos los que con más razón debemos anuar nuestras aspiraciones y nuestras voluntades, abandonando pequeñas discordias de bandería, que no dan otro resultado que nuestra propia desunión, sin que los motivos originarios de ella sean lo suficiente sólidos, ni los productos sean otros que beneficiar á la clase explotadora, á esa clase improductora, todo privilegio, todo goce, que ojo avizor, aprovecha todas nuestras debilidades para afianzar más su dominio y su riqueza, así como lograr que sea mayor, si cabe, la esclavitud de los que somos el mayor núcleo, el factor principal en la producción; en una palabra; la palanca que reclamaba Arquímedes para mover el mundo.

Nadie podrá negar, sin caer de lleno en el ridículo, la legitimidad, la fuerza racional de la aspiración de la clase obrera por reivindicarse, por lograr una parte de lo que los meses derrochan en perjuicio de los más, un lugar, el que por derecho le corresponde, en el banquete de la vida, para ellos venturoso, triste y miserable para nosotros. Se nos tacha injustamente de exigencia, de ambición, de egoísmo; á nosotros, que siempre somos miserables, hasta en nuestras reclamaciones; á nosotros, que teniendo derecho á todo y fuerza para conquistarlo, nos conformamos con pedir sólo una parte.

Si todo es producto nuestro, si somos el elemento sin el cual sería imposible toda producción, ¿cuál es la razón que existe para que no poseamos aquello que producimos?

El egoísmo burgués opongamos la incontrastable fuerza del ejército obrero, unido, disciplinado, con pleno conocimiento del fin que persigue, de la legitimidad de la aspiración por el sentido, de lo humanitario de su deseo.

Egoístas nosotros, que pretendemos sólo una vida algo menos irracional, no para nosotros, que poco podremos gozar ya de ella, sino para nuestros hijos, para nuestras familias. Nuestra aspiración no es para co-

quistar un bienestar personal, no es para lograr un bienestar colectivo.

La Huelga de los Metalúrgicos

Habrán llegado los patronos a convencerse de la convicción que asiste a los obreros metalúrgicos en el presente conflicto?

En Física está demostrado que los órganos que no funcionan se paralizan, se apodera de ellos la inercia, algo que podríamos llamar, si no patología del miembro, la tuberculosis del mismo.

En Química tenemos que las materias aisladas o inactivas por cierto tiempo, pierden su vitalidad; para que se obtenga su fuerza de repulsión, es necesario que su cantidad aumente, y aun así el desequilibrio matemático de la cantidad puede producir fenómenos muy diferentes de los que se esperan.

TRIBUNA FERROVIARIA

LO QUE VEO Y LO QUE OIGO

Compañeros: Oigo decir, que las camas que hay en el dormitorio del personal de trenes en Arenys están llenas de insectos negros, lo mismo que las del Empalme, Granollers y Port-Bou.

Oigo decir, que la mujer que se cuida de la limpieza del dormitorio de Arenys, tiene a su cargo los retretes y la formación de los trenes de viajeros, tanto descendentes como ascendentes.

Oigo decir, que la mujer que ha de formar por lo menos los trenes 103, 115, 112, 133, 142-130, 145, 147, 150 y 161.

Oigo decir, que esta mujer (empleada) es una pobre viuda con tres ó cuatro hijos, menores de edad, y sola para mantenerlos, vestirlos y calzarnos.

Oigo decir, que con las 100.000 pesetas del año, repartidas entre tres ó cuatro señores de las alturas, algo se podría hacer en beneficio de estas pobres viudas empleadas.

Oigo decir, que para el sueldo que se les da, sobra limpieza y falta pan.

Oigo decir, que la más castigada en formar por los muchos trenes que circulan es, la que se cuida de los dormitorios y retretes de la estación de Arenys. ¿Cuándo remienda a sus hijos? Porque hay que tener en cuenta, que ha de formar en diez ó doce trenes diarios.

¿Quién le ayuda a mantener a sus hijos? ¿Cuándo les hace la comida? ¿Y si en casa, su hogar no se ha de limpiar?

Por razón natural, esta pobre viuda ha de procurar de hacer la limpieza empleando el menos tiempo posible (contra su voluntad) por si le queda algún intermedio de tiempo y donde ganarse 40 ó 50 céntimos a coser ó fregar, en casa de algún particular.

Desde que quedó viuda, que hace seis ó siete años (cuántas vueltas no le habrá dado a una peseta antes de cambiarla? ¿cuánto no habrá sufrido? ¿Qué ratos de amargura no habrá pasado? ¿Qué de cosas no habrá hecho para que no les llegara a faltar pan a sus hijos?

Esta pobre viuda, es una heroína; merece un premio, una condecoración, como la famosa Cruz de antaño.

Veo, que varios compañeros acostumbra a cenar a la legada del tren 156 y al día siguiente se encuentran encima de la mesa las migajas sobrantes sin recoger. Esto, y censurar a la viuda porque en las camas se suele ver algún insecto negro, creo compañeros, que debíamos mirarnos antes a nuestro espejo. ¡Al buen entendido!

UN FERROVIARIO

NUESTRO DEBER

Acabamos de levantar un edificio y es necesario que miremos tanto por su conservación como por su mejoramiento.

En Física está demostrado que los órganos que no funcionan se paralizan, se apodera de ellos la inercia, algo que podríamos llamar, si no patología del miembro, la tuberculosis del mismo.

En Química tenemos que las materias aisladas o inactivas por cierto tiempo, pierden su vitalidad; para que se obtenga su fuerza de repulsión, es necesario que su cantidad aumente, y aun así el desequilibrio matemático de la cantidad puede producir fenómenos muy diferentes de los que se esperan.

La Higiene es una ciencia complicada; depende del medio en que el cuerpo a higienizar esté compuesto, las materias purificantes de la atmósfera impura dependen de las que componen esa misma impureza.

No se extinguirá el fuego arrojándole leña ó materias inflamables, sino arrojándole agua; no se minorará la fuerza de un río encanzándolo entre muros, sino sangrándolo con los canales, que cortando su potencia comprometedor, irrigen y fructifiquen aridas tierras.

Nosotros - y digo nosotros porque si bien mi gran parte ha sido insignificante, mi identidad y mi fe se ha unido al conjunto - hemos levantado un edificio, el del sindicalismo revolucionario de la Confederación Solidaridad Obrera.

Y que el edificio ha estado bien basado, nos lo prueba el que todos los enemigos de hecho de los obreros, aunque en ocasiones algunos se llamen amigos por conveniencias políticas y sociales, han puesto mal cajo a nuestra obra, y hasta el Compañero de Ciencia Social haya dicho las incongruencias propias de los sabios del mentidero, donde se abarcan las leyes de derecho.

Por el edificio se desmoronaron si nos dedicamos a contemplarlo. ¡Hay que trabajar en él, hacerlo asequible, higienizarlo diariamente, alargar sus muros para que pueda abrigar mayor número y con mayores comodidades.

No deben creer los obreros que el Gobierno velará por ellos, que el burgués se interesará por su mejoramiento: es el quien se hará respetar y el que debe arrancar las mejoras uniéndose sus fuerzas para presentar batalla al enemigo.

La gota de agua es insignificante, mas es si se quiere el átomo y la molécula; pero he aquí que el todo social no es más que la unión de ese átomo insignificante, imperceptible.

Por esto, cuando oímos, como heic horas, exponer, con pretensiones científicas, que se quiere formar cuerpos de los átomos y no átomos de los cuerpos, se incurre en la contradicción de querer combatir el sindicalismo porque centraliza: con ese argumento, que en este caso es puramente sindicalista, aquí figura el individuo por átomo y la federación ó confederación el cuerpo.

Nosotros queremos más, queremos formar la molécula de átomos y el cuerpo de las moléculas; pero como en este caso es puramente sindinimo, agodemos y queremos conservar la libertad de la molécula y del átomo, he aquí por qué prácticamente vamos más allá de esa ficción individualista.

Pero no es el caso en esta ocasión oponer réplica á individualidades sin ocasión científica, aunque la pretensión sea otra, ni social: son los asuntos generales los que nos interesan, y no figuramos en el periodismo obrero para perder tiempo en estériles controversias que no pasarán los muros del sitio donde se pronuncian.

Tenemos otra misión más grande que cumplir: la de penetrar la luz en los cerebros oscuros para que despierten y puedan desplegar sus energías en pro del bienestar general.

Nuestra tesis es sencilla: vivimos mal, pudiendo vivir bien. ¿Cuál es la causa, cuál el remedio? He aquí planteado el problema.

Hay dos clases: una que lo produce todo y nada posee; otra que todo lo acapara y no produce nada.

Si la que todo lo produce carece de todo, no es por derecho, aunque las leyes hechas por la otra clase así lo atestiguien, sino por ser ignorante y estar desunida.

La clase improductiva y poseedora, debebó á su superioridad intelectual, á su unión y á su pérdida.

Unir á los esclavos es cosa buena, pero insuficiente. Cayeron los señores para la ley por la fuerza revolucionaria de sus esclavos; pero señores quedaron unos, esclavos otros, en el hecho real.

No podría ser esa misma otra revolución contra los burgueses; no podría elevarse una nueva clase, un nuevo estado que distancie más y lejos la felicidad á que los seres tienen derecho y que deben conquistar.

Este nuevo estado que se levanta, con el que jugaremos la última carta, cuya batalla será cruenta, terrible, y que quieren pasárnoslo como concesión generosa de la burguesía, las supuestas mejoras de retiros, socorros á la vejez, participaciones de beneficios, no evitará que sigamos miserables produciendo para los otros; pero nosotros, descontando todas sus posturas para sostenerse el mal, acabaremos con él de una vez para siempre.

He aquí por qué se impone la escuela sindicalista, como lo he acordado en parte el Congreso de Bolsas del Trabajo de Francia, á continuación del Confederal; he aquí por qué interesa que los obreros no hacerse esclavos de obligaciones sagradas, porque son libremente adquiridas, aunque sean producto de la ignorancia, y para que, á la vez que arráncan brazos á la concurrencia, hagan desaparecer el raquitismo físico.

Yo volveré sobre estos dos extremos que hoy no podría desarrollar, porque requieren una extensión que sería impropia dar á este artículo.

Pero no lo cerraré sin recomendar que si los individuos en los acuerdos se cumplan, el edificio se vendrá á cabo. Nos contradicimos practicando una libertad suicida, porque no hay deber sin derecho, ni derecho sin deber, olvidásemos el deber de ayudar al Consejo que representa á todos para que pueda moverse.

Y como volveré á insistir en estos asuntos en artículos alternativos con correspondencias sobre la lucha social universal, es por lo que hoy me limitaré á lo siguiente.

Uno de los imprescindibles deberes es el llevar nuestra luz á los cerebros campesinos. Estos pueden servirnos para el triunfo de la batalla, y si se perdiera, para evitar muchas víctimas.

Las agencias cuentan con individuos de muchos partidos, que conocen quién es más propenso á ayudar. Envíeles periódicos, folletos, escribible, véyase un día uno ó dos si son necesarios, créase para ello una cuota de propaganda, organicéense grupos al efecto, lo que podríamos llamar juventudes sindicalistas, y se hará una labor útil y necesaria.

Conozco al campesino, su corazón es sano y su cerebro, si se le sabe horadar, la placa religiosa que el cura le ha imbuido, está predispuerto para seguir la evolución rápida.

Me he criado en el campo, soy hijo de campesinos y conozco su psicología. He aquí por qué, cañacadas, os recomiendo que penseis en él, es nuestro deber.

V. GARGIA

P. D. - Se cuenta que Enrico Ferri ha aceptado el Gobierno argentino la misión de organizar los servicios penitenciarios, y que dimitirá el cargo de diputado. ¡Ah! el diputado italiano no cobra nada, mientras que el Gobierno argentino le da 80.000 francos al año.

En la próxima me ocuparé de los obreros carboneros, no exclusivamente de los de Gales, en cuyo país y distrito viví cuatro años y medio, sino de todos en general, y tal vez reproduzca una poesía del amigo y profesor oficial Juan Renjám. - V. G.

¡ABAJO LA TIRANÍA!

Nuestra más alta misión consiste en unirnos para derrocar todo cuanto se llama explotación, tiranía y privilegio: De aquí proceden todos los males que nos atormentan y afligen. En consecuencia no debemos cejar en nuestros esfuerzos hasta haber realizado nuestra obra de emancipación.

¡Abajo la tiranía! Con esto habremos conseguido uno de nuestros mayores triunfos haciendo desaparecer las absurdas nacionalidades y restableciendo una nueva era de amor y de igualdad.

Es de nuestra incumbencia trabajar con denuevo para que desaparezca la tiranía del hombre por el hombre, todo lo rudimentario, caduco y carcomido que degrada nuestra vida racional. No debemos aguantar por más tiempo los vejámenes del capitalismo burgués. Vale tanto nuestra vida como la suya y todos debemos gozar los mismos derechos.

¡Oh, si, obreros! no somos rebano y como tales no necesitamos pastores en nuestra emancipación. Alejémonos de políticos burgueses que constituyen un obstáculo en el camino de nuestra libertad. Jamás cambiaremos de situación, siendo mandatarios de esa explotadora hueste de palabreros.

Servios hoy, servios mañana; nunca saldremos de la esclavitud si no aprovechamos nuestra unión y solidaridad.

Ciertamente se puede asegurar que la unión es nuestra mejor arma. De ella nos hemos de servir para defendernos del enemigo común, causa de todos los males que nos denigran y envilecen.

Si, obreros, apresurémonos á despojarnos de toda influencia reaccionaria. Los que la ejercen apelan á toda clase de maquiavélicos arbitrios para vivir á costa de los ignorantes que conquistan. Cuando os hayais emancipado, habrá concluido el modus vivendi de esos farsantes que pasan la vida en orgías dilapidando los productos del honrado pueblo trabajador.

josé BEYA

PARA TODOS LOS OBREROS

Podemos afirmar que la explotación del hombre por el hombre coincide con su aparición sobre la tierra. Dicha explotación reconoce por fundamento la debilidad y la ignorancia de nuestra clase. Para combatir lo primero nada más conducente que el fomentar las asociaciones obreras, perfeccionán-

dolas donde existen y creándolas donde no se conocen. También está en nuestros medios evitar lo segundo. Así, pues, la emancipación depende de nosotros mismos. Convenientemente instruidos sabremos prescindir de los que quieren inmiscuirse en nuestros asuntos so pretexto de dirigirnos: Mucho constancia necesitamos para salir del letargo en que nos tuvo sumidos el estado y la religión, nuestros grandes tiranos. Ellos han imbuido al burgués la pretensión de que era dueño del mundo sin más participantes.

UN HIJO DE LA MUJER Y DEL TERRUÑO

DECIAMOS AYER...

Decimos hoy y lo diremos mañana - admitiendo que el mañana no haya dado al traste con esta sociedad injusta, - que la política, sea cual sea su finalidad de aspiración, es la causa primordial; por no decir única, de nuestro malestar y de nuestra intranquilidad económica-social.

Y los argumentos que en apoyo de nuestra afirmación podríamos aducir son tantos y tan contundentes, que sus más acérrimos defensores - dándonos como cierto que éstos existan y sin mirar al estómago, órgano éste que se adopta fácilmente á cualquier estado mientras pueda funcionar á sus anchas - no sabrían qué objetar á nuestros razonamientos serenos y desapasionados.

Peró no, no temáis, compañeros de SOLIDARIDAD; no pretendo daros la lata haciendo una relación detallada de ellos. Me limitaré sólo á dar otro golpecito á la política, pensando cristianamente que no por mucho pan el año es malo.

¡Y ciñéndonos, porque el compañero Cuadros es un tirajo que siempre obliga á concretar! empezare por desmenuzar el lema republicano, ó sea la trílogía tan rimbombante que dicen sintetiza el credo de su partido: Libertad, Igualdad y Fraternidad, demostrando, como ya es docena de frailes, que ningún partido político puede llevar a la práctica total la esencia de estas tres palabras, y que sólo los obreros, el día que nos hayamos capacitado de nuestra verdadera misión y nos hayamos desprendido hasta la última partícula de nuestra fe política, haremos realidad el sentido escueto y verdadero, sin omisiones intencionales, del lema que tan impropriadamente estampan en su bandera los titulados republicanos.

Libertad: primera palabra de la simbólica trí-murti. Niego rotundamente que pueda dar amplia libertad ningún gobierno cuyo pedestal ó sustentáculo sea el capital, base de donde emanan todas las tiranías; y la tiranía es incompatible con la libertad. No es posible, y es candente, rayana en tontería creerlo, que, sin el apoyo incondicional de la moneda, tenga estabilidad ninguna forma de gobierno en esta sociedad, ya que si el apoyo del capital le faltara, vendría abajo por falta de consistencia en su base, ocupando su lugar otro que tuviera la omnimoda confianza de la burguesía. Esto, dando de barato que los que abominamos de ésta y de los gobiernos; por considerarlos á los unos absurdos y á la otra irracional, nos estuviéramos quietecios en casa, conformándonos horripalmente en persistir bajo la tutela misma de la injusticia y la sinrazón. Puede haber libertad existiendo quien acapare las acciones, y según sea resaca ó evocado su modo de pensar las concepciones punibles, obligándose, coartando así el libre albedrío, á no hacer lo que te propones? La autoridad es la antitesis de la libertad. Precisamente por haber alguien que se considere superior á otro ó infalible en su modo de pensar, sujeto como está á las fluctuaciones de su temperamento (acordes estamos todos en que la perfección no es, hoy por hoy, ni tan siquiera una excepción en la regla), puede legislar bajo su punto de vista ó interpretar torcidamente las leyes, estimando lógico lo que tu cerebro cree aberración, ó, por efecto de su no perfección, hacer desear tu acción y el malhumor producido por una comida indigesta ó por una noche de insomnio.

La República, pues, como ejemplo viviente de ello tememos en las hoy establecidas, no puede dar completa libertad, porque desde el momento mismo en que el pueblo la poseyera íntegra, el gobierno quedaba abolido, ya que, haciendo cada cual según su conveniencia, por demás estaría quien vigilara sus acciones si no las podía pensar.

Demostrado, pues, queda con creces, que la libertad no es potestativa de ninguna forma gubernamental.

Igualdad: segunda palabra del emblema republicano. La República no proscribire, como no desentiera la burguesía, el elegrado ni la jurisprudencia, teniendo estado legal las clases, no desapareciendo las categorías y subsistiendo los derechos y las preeminencias, lo que equivale á tanto como decir que hay, en esta forma de gobierno como en otra cualquiera, quien puede manchar á otro por la supremacía que le concede el régimen imperante, lo que, en buena lógica, quiere decirnos que la igualdad entre los hombres no puede pasar de ser mera palabrería. (No hay, por ventura ricos y pobres en Suiza, ejemplo de República? No hay asimismo, en todas las otras naciones regidas por esta forma de gobierno, amos y servidores, poderosos y miserables?)

La Igualdad sólo es posible en una sociedad donde no se conozcan ricos ni pobres, explotados ni explotadores, víctimas ni victimarios; y aún en este caso, nosotros prescindiríamos de la igualdad, porque, al igual que Guauvin del «Noventa y tres», colocamos la Equidad, por estimarla más humana, por encima de la Igualdad.

Y vamos con la última de las tres palabras, la Fraternidad. No puede haber Fraternidad en una sociedad donde todos no sean igualmente considerados. El explotado y el explotador, es imposible que vivan en buena armonía. Existiendo burgueses y asalariados es comprensible que subsista la Fraternidad? El que muere materialmente de hambre después de haber producido mucho, puede mirar con buenos ojos á quien, sin haber nunca hecho nada de provecho; revienta de harto.

[No nos hagamos ilusiones! Mientras persista la explotación del hombre por el hombre, no puede haber Libertad ni Igualdad ni Fraternidad.]

Y para gozar de una libertad raquítica, restringida, es preferible vivir en la más abyecta y desahogada opresión...

SILVESTRE

CONSTANCIA Y ENERGÍA

Compañeros metalúrgicos, salud. Desde el destierro, donde me he visto obligado a ir para no caer en las garras de lo que llaman ley, os envío un fraternal saludo a todos.

El corazón me rebosa de alegría al ver que han quedado chasqueadas las autoridades y la burguesía metalúrgica que creyeron que el pasado lunes los metalúrgicos, cual rebaño de reses destinadas al sacrificio, hubieran acudido a los centros de explotación sin la jornada de nueve horas; valiente desengaño para todos los explotadores.

No importan ya al proletariado obrero todas las artimañas de los burgueses, pues todos conocemos que dentro de su forma racional se esconde un corazón de fiera; muchas de éstas lo tienen más blando que el de esos señores.

Sabido es de todos que hablando individualmente con ellos, todos parecen buenos chicos; pero todos ellos reunidos, se esfuerzan a cual más en poder presentar los actos más rastrosos e inhumanitarios.

Prueba de ello es lo que os dije en un mitin (porque en los momentos actuales conviene tener mucha memoria); que el señor Muntadas, delante del gobernador, representaba al taller, Industria Eléctrica, y cuando fué llamada la comisión de huelga a dicho taller, el representante no dijo que el tal señor no cortaba ni pinchaba en tales asuntos (¿Queréis, pues, acto más canallesco que el representado por el señor Muntadas?)

Pues todos estos grandes señores metalúrgicos han hecho el mismo papel, que está en pugna, ó debía de estarlo, con los estudios que han cursado en las Universidades, pues en vez de los diplomas que ostentan en sus despachos, me parece más propio tuvieran notas de estupidez ocultas en algún rincón de su casa.

Digo esto, porque con todas sus notas de sabiduría, parece mentira que no tengan argumentos para discutir delante de los obreros, a quien ellos consideran como borregos; pero yo pregunto: ¿Cuáles son los borregos, los que lo discuten todo a la luz del día, ó los que tienen que ampararse en la fuerza armada? Tengo la seguridad de que este concepto que me merecen estos despotas, es igual al de todos vosotros, porque estáis tocando las consecuencias de su estupidez.

Pues si 179 patronos han concedido la jornada de nueve horas, sin contar los extranjeros de obras, que ya las trabajaban, y del ramo de lampistería sólo faltan unos 13, ¿qué es lo que esperan esos corazones de lobo?

Quizás lo que esperan llegue; pero que no crean que el obrero barcelonés se equivoque. pues si llega el caso, sabrá encontrar a los verdaderos causantes del estado en que se encuentran miles de familias en Barcelona.

Compañeros metalúrgicos: Lucha es vida. Salud y nueve horas.

MIGUEL MANÉ

País de las Hadas, 19 noviembre 1910

A TRAVÉS DE UN CONGRESO

Para Antonio Loredo

Sin atenerme a lo que digan ó hayan dicho otros individuos, referente a que pueden ó deban ser las cosas ó actos de los demás individuos, sin atenerme a las definiciones de nadie ya se llama A ó B ó como quiera y sin necesidad de firmar este escrito para que se sepa quien lo dice y se vea si tiene ó no autoridad moral por mi intelecto en otros escritos demostrados y reconocido por los individuos y si, emperando á negar toda clase de autoridad intelectual sobre los demás y reconociendo á todos intelecto para decir y pensar lo que creen más aproximado á la verdad, voy á contestarte algo de lo mucho que dices en tu escrito que publicó Tierra y Libertad en su número 36 de la Época 4. y que titulabas con el mismo nombre que encabezó estos renglones.

Es verdad que en el último Congreso Obrero faltó una definición clara y categórica de lo que es ó se entiende por verdadero sindicalismo. Pero yo estoy convencido de que al contestar el tema: ¿El Sindicalismo ha de ser como medio ó como fin de la emancipación obrera? se contestó, tal como debía hacerse y lo prueba lo mismo que tu lamentas, la unanimidad de criterio, toda vez que en la forma en que está redactada la pregunta no había lógicamente otra contestación. Yo creo haber adivinado en tu escrito que lo que crees que se propuso la entidad que presentó dicho tema era: ¿El sindicalismo es un medio para llegar á la emancipación obrera ó si ésta es su finalidad? (No es así?) Como tu puedes comprender allí se iban á discutir los temas presentados y no á corregirlos en su redacción.

Como puede creerse que un Congreso Obrero hubiese podido acordar que el sindicalismo cuando triunfe habrá llegado la emancipación obrera? ¿Dejarán de ser obreros ó trabajadores los individuos que vivan después del cambio operado en la humanidad, en el momento y después del resurgimiento de la nueva sociedad basada en el sindicalismo? Tu mismo dices que el sindicalismo habrá cumplido su misión en las tres fases que lo divides, otorgándole en su tercera y última la misión de transformar en dueño y director de las riquezas para armonizar la producción y el consumo entre todos en pleno período revolucionario. Y después de esto hasta que luego dices pueda llegar á organizarse la sociedad más libre, económicamente y políticamente. Tu sabes muy bien que cuando la sociedad se rita por el sindicalismo que surgiendo este haya triunfado, no estará hecha la emancipación obrera si comprendes que este regirá hasta que luego (tarde ó temprano) pueda llegar á organizarse la sociedad más libre, etcétera.

Así es que tácitamente aceptas que no será la misma sociedad, en su organización, la que se denominará sindicalista y la que será libre económicamente y políticamente.

Como podía, pues, acordar un Congreso Obrero que el sindicalismo era un medio para luchar y un fin de emancipación obrera. Yo creo que cuando el Congreso al acordar que era un medio porque no hay nadie capaz de negar que esta afirmación sea un sofisma, toda vez que como medio de lucha lo aceptamos, todos claramente y que para llegar á la verdadera emancipación, convenimos consciente ó inconscientemente todos también en que será el medio cuando haya triunfado para que se pueda organizar otra sociedad más libre, etc., ó sea la en que habrá llegado con ella la verdadera emancipación.

Yo creo necesario que en SOLIDARIDAD OBRERA como en Tierra y Libertad como también en mítines de controversia ó en conferencias fuese el tema de: ¿El sindicalismo que es? el de preferencia á fin de ver si llegaríamos todos á su verdadera concepción. Yo como tu lo adjudico tres fases. La primera pasó ya, ó sea la de enseñar á los obreros que el burgués no es el amo como nos enseña la moral burguesa y que se le demostró con la teoría de resistirse á sus deseos de explotación. La segunda es la de enseñar á luchar directamente contra esta clase para arrebatarlo lo que se ha apropiado de todos hasta su desaparición, y la tercera será el momento en que quede organizada la nueva sociedad por medio y á base del federalismo social. Después otras ideas de nueva organización social, lucharán para enderocar lo que los prejuicios humanos habrán dejado en pie, que yo estoy seguro, que serán muchos, cuando menos en el terreno moral.

Más claro. El sindicalismo solo traerá la emancipación material del obrero y después aun se habrá de luchar para la emancipación moral.

Y como tu no hacías distinción de emancipación en tu artículo ni lo había en el tema se comprendía que estaban incluidas las dos y que se trataba de la emancipación verdadera é integral.

Uno

Lo que somos y lo poco que valemos

¿Qué poco somos y cuán poco valemos! Efectivamente somos poco y valemos poco, no obstante ser mucho y valerlo todo. De lo que somos y valemos no nos damos exacta cuenta y de esta ignorancia nace lo poco que somos y la explotación de que nos hace víctimas la clase patronal.

Por ignorar lo mucho que valemos resulta que nos dejamos dominar humildemente por los explotadores de nuestro trabajo, con nosotros juegan á la pelota aquellos á quienes enriquecemos, que cada vez aprietan más el dogal con que nos ahogan, para nosotros no existe el respeto y consideración á que tenemos derecho, todo esto indica lo poco que somos siendo así que somos todo.

Hemos de procurar ser algo más, compañeros; hagamos cuanto esté de nuestra parte para darnos cuenta de que somos y valemos mucho y de que por lo menos tenemos derecho á que se nos garantice la vida dignamente, cual corresponde á seres racionales; no permitamos que se nos desprecie y ultraje, levantemos la frente ante los que se aprovechan de la miseria y olvidándose de todo sentimiento humano nos atropellan y molándose de nuestra dignidad, servimos de escarnio de ellos.

La razón nos sobra y ya es tiempo de que demostrémos que somos hombres de conciencia; obreros que se duelen de los abusos de que se nos hace objeto, seres racionales que deseamos dignificarnos elevando nuestra clase al puesto que le corresponde en el banquete de la vida en cuya mesa solamente se nos deja disfrutar de las sobras de los satisfechos.

¿No nos causa pena que en las horas tranquilas de nuestro hogar rodeados de nuestra familia, la conciencia nos dice cobardes, si sufras si te encuentran en el estado en que estás tú y toda tu desconfianza es por tu culpa, porque no tienes el valor suficiente para romper con tus manos las cadenas que te aprisionan y cambiar tu estado de esclavo para ser persona?

Hay hombres de verdadera fe que mártires de su idea se ponen al lado nuestro para enseñarnos el camino que tenemos que seguir, pero al verse abandonados de todos nosotros y mirando á un lado y otro no ven á su alrededor nada más que el vacío, se tienen que retirar, comprendiendo que tienen más fuerza esos otros que pagados por los amos pruegan todo lo contrario y á los cuales, los maestros de los obreros siguen no sé porque, esos hombres al sufrir ese desengaño se retiran á su casa y allí solos, (solos) con su pensamiento lloran lágrimas de fuego al ver la situación tan triste por la cual atraviesan todos sus compañeros y a los cuales él les ha querido enseñar el camino que han de seguir para su completa emancipación y la contestación ha sido el desprecio.

Por la atención que debemos á nuestros padres, para que nuestras esposas é hijas no sirvan como hasta aquí para banquete de los que nada son, y

nosotros tengamos que conformarnos con lo que nos tiran á la cara cuando ya están hartos, hemos de hacer algo; permanecer como hasta aquí en el estancamiento, equivaldría á declararnos conformes con la esclavitud que pesa sobre nosotros.

Compañeros, no olvidéis que el esclavo que no se subleva por temor al látigo del negro no es merecedor de la libertad del ciudadano; demostrémos, pues, que como hombres y obreros somos dignos de la libertad aunque por fuerza tengamos que ser esclavos del salario.

JOSÉ LÓPEZ

Para el Sr. Ródenas

Director de la Prisión Celular de esta Ciudad

De nuevo volvemos á insistir sobre la petición que días pasados le hicimos por medio de la prensa, por creerla de suma justicia.

Esta, como ya es sabido, consistía en que como en otro tiempo, se concediesen á los presos tres comunicaciones semanales, en vez de dos como en la actualidad tienen.

Sabemos también, que hay reclusos á los que se les conceden cuatro, con lo cual estamos completamente conformes y solo lo hacemos constar para que si el que á estos se les concede lo antes apuntado por no pertenecer á lo que algunos llaman la chusma (y que nosotros nos guardaremos bien de ensañarnos con estos desgraciados) creemos que en el mismo estado de los primeros se hallan nuestros compañeros, y que por lo tanto, deben disfrutar del mismo régimen.

Y no es que nosotros queramos preferencias sobre los demás, no; pues lo que pedimos para unos lo deseamos para todos, pero si en esto hay inconvenientes cuando menos esperamos que á los huelguistas y á los demás presos por cuestiones sociales ó políticas se les trate en esta Cárcel, con tanta consideración como al que más.

Por hoy no decimos más, esperando que el Sr. Ródenas se tomará el interés que este asunto requiere, en beneficio á los presos y en honor á la equidad.

Por la Unión de Obreros Metalúrgicos, La Comisión de Huelga.

A LOS TRABAJADORES

«La Nueva» Sociedad de Oficiales Peluqueros y Barberos, pone en vuestro conocimiento para los efectos consiguientes, que desde hoy en adelante queda declarado el boicot contra los burgueses dueños de las peluquerías que continuación se expresan.

Calle de San Pablo, núm. 128

» » » » » 124

» » » » » 117

» » » » » 108

José Roges » » » » » 117

Calle Marqués del Duero, núm. 74

Calle Campo Sagrado, núm. 29

Calle Parlamento, núm. 44

Calle Cera (esquina á Amalia

Compañeros: la solidaridad moral y material entre todos los trabajadores es gran arma que debemos esgrimir contra la burguesía, si queremos mejorar nuestras condiciones morales y materiales que tanto ansiamos.

Inútil deciros los motivos justos que nos han inducido á declarar el boicot á los mencionados burgueses, pues de sobras es sabido el mal proceder de la burguesía con sus asalariados.

Nos despedimos de vosotros deseándoos salud y boicot á dichos burgueses.

Por «La Nueva».—La Comisión.

Al Centro Obrero de Artes y Oficios

DE ÉCIJA

Amigos y compañeros, salud: Como la pluma por segunda vez para dirigirme á vosotros, por la razón de no haber llegado á vuestro poder mi primer escrito, que se publicó en Tierra y Libertad hace algunas semanas, y que era contestación á varios artículos que han publicado individuos de ese Centro llamando al pueblo á la asociación como el único medio de conseguir nuestras aspiraciones proletarias.

Es una gran verdad que la unión constituye la fuerza, pero es si va unida á esta misma unión la convicción y el buen criterio que há de tenerse de lo que son las agrupaciones, porque aquí hemos visto que por que unos cuantos individuos empezaron á hacer trabajos de zapa, vinieron abajo asociaciones potentesísimas, y hoy vemos que esas fuerzas unidas no valían, porque no encerraba en sí cada individuo el entusiasmo de la convicción que debemos tener antes de afiliarlos á una agrupación.

Debemos, pues, antes de asociarnos medir el pro y el contra y el resultado que nos dé nuestra razón, nuestro criterio, aquél es el que debemos seguir hasta que nos sugiera la idea de mejores pensamientos y más libertarias razones.

Es una gran verdad lo que han dicho los articulistas antes mencionados, pero ese Centro (y ya está aquí el pero) deja mucho que desear, para los trabajadores que, como nosotros, en la actualidad queremos asocia-

ciones donde se respire un ambiente puramente antipolítico, desechando toda clase de rutinas que aprendimos en sociedades anteriores, y no consideramos bien organizado ningún Centro como no abrace las corrientes libertarias que brinda el sindicalismo revolucionario.

Es ésta la táctica de dicho Centro? No lo creo, como lo demuestra el hecho de que un Centro que, cual este, dice llamarse antipolítico y la mayoría de sus individuos tildan á los libertarios de exagerados y perturbadores, no es Centro que pretende la emancipación obrera, sino que son sola y exclusivamente obreros que, cual manada de borregos, están dispuestos á seguir al primer manso que toque el esquillo de la hipocresía, creyendo que van á alcanzar el tan careado mana.

Para terminar, diré que en vista del acuerdo que tomasteis en la sesión celebrada el día 1.º de noviembre de publicar manifiestos de propaganda societaria dirigidos al pueblo, vería con sumo placer que no fueran las catáplamas que siempre le han dicho al pueblo los redentores de ocasión, sino que fueran manifiestos donde se y llamadamente se muestre á los trabajadores lo que es el sindicalismo, que tanta falta le hace y que tan buenos efectos producirán sus causas.

JOSÉ BLANCO

DE «ARTE FABRIL»

A los Sindicatos de Arte Fabril de España. El Comité de reorganización de «Arte Fabril» cree un deber insistir en su llamamiento del número anterior.

Los Sindicatos fabriles que crean necesaria la federación de «Arte Fabril» que envíen á este Comité una nota detallada del nombre de la Sociedad, provincia á que el pueblo pertenece, calle y número donde está situado su domicilio social, y un cálculo aproximado de los trabajadores fabriles de la localidad.

El objeto de este Comité, al pedir dichos datos, es, para hacer una relación ó estadística de todas las entidades fabriles de España, de la cual convenga copiar á cada sociedad, á fin de que si en alguna localidad necesitan relacionarse ó datos del oficio, sepa donde dirigirse con seguridad.

Dado caso de que no leyera este llamamiento, ningún individuo de junta, ó bien que por exceso de trabajo no pudiera hacerlo, recordamos á los compañeros sindicalistas, el deber que tienen de recordarlo al secretario, y en último caso hacerlo ellos mismos.

La dirección: «Arte Textil», Centro Obrero. (C. G. del T.) Merced, 19, principal, Barcelona.

El Comité de reorganización del «Arte Fabril».

(Se duplica la reproducción en toda la prensa obrera.)

AL PUEBLO OBRERO

Queridos compañeros, salud: Otra vez volvemos á emprender la tarea empezada, consistente en la labor para obtener la emancipación de nuestra clase, imposible sin la unión de todos nosotros. No os expongáis á ella, quienes por ahora permaneceréis alejados de nosotros. Si así lo hacéis, siendo remoras de nuestro progreso, labrais vuestra propia miseria. Seguiréis siendo los ignorantes de siempre, los oprimidos, los atropellados y escarnecidos en vuestros derechos.

Ateñámos á que somos hombres, no simples parias. Estos trabajan para sus señores, piensan como ellos que solamente les enseñan á obedecer. ¿Acaso, nosotros, no hacemos lo mismo, trabajando para el capitalista y obediéndole en todo lo que manda? Para evitar esta servidumbre os invitamos á que acudáis al campo de las luchas sociales. De esta manera encontraréis un preservativo para libraros del patrón usurero, del comerciante avaro, del polizone inconsiderado y de todas las arbitrariedades que se cometen contra nosotros.

No aleguéis el pretexto, de que á despecho nuestro, seguirán siempre las cosas en el mismo estado. Si pretextáramos tal motivo, nos habríamos de atar de pies y manos, condenándonos á la inacción. Considerad que existen dos clases en constante lucha, una obrera y otra capitalista, y que el medio y prosperidad de una se funda en las concesiones y transacciones de la otra. Ya llegará un tiempo de prueba, para vosotros los tibios, cuando la maquinaria sustituya el esfuerzo productor del hombre. Comprenderéis entonces el valor de mis palabras y acudiréis á nosotros empeñados en remediar vuestros yerros.

MIGUEL

Zapateros

La sociedad de Zapateros «La Armonía», en reunión general celebrada el día 14 del actual, para tratar los acuerdos tomados por el Congreso Obrero en esta ciudad, viene á declarar lo siguiente:

Esta asamblea censura duramente al delegado que representó la sociedad en dicho Congreso, por retirarse éste al no estar conforme con uno de los acuerdos tomados.

También deseamos se haga público que esta Sociedad está conforme con los acuerdos tomados en el mencionado Congreso, y se siente orgullosa de pertenecer á esta Federación, por creer llena las aspiraciones de este Sindicato cuyo fin es lle-

gar a la emancipación de la humanidad sin distinción de razas ni colores. Para poner en práctica la iniciativa de los compañeros congresistas, esta Sociedad llama a sus filas a todos los individuos del oficio y particularmente a aquellos que viven aislados siendo luchadores de convicción, pues hay que tener en cuenta que a pesar de que la masa con su ignorancia encierra el paso hacia la justicia, con esta misma masa tiene que triunfar el individuo ó con ella tiene que sucumbir. Teniendo esto en cuenta, es necesario emprender una campaña de organización y de educación al mismo tiempo para que esta multitud sepa a qué atenerse en las revoluciones que puedan suceder, para que de esta realeza el mañana justiciero del proletario universal.

LA JUNTA

DONATIVOS PARA LOS HUELGUISTAS DE SABADELL

Nota detallada de la suscripción particular a favor de los compañeros de Sabadell por varios socios de la Sociedad de Clivadores y Prestadores y demás asociados en las oficinas del compañero Ricardo Bernaqueu.

- Miquel Casal, 1 peseta; Juan Solanas, 3; Juan Borrull, 3; Francisco Rovira, 2; José Vilanova, 4; Salvador Isach, 1; Juan Paloma, 4; Pedro Casals Roselló, 3; Salvador Umbert, 4; Elías Soldevilla, 4; Jaime Serra, 4; Francisco Elias, 4; Pedro Jordá, 4; Jaime Font, 4; Tomás Bellido, 4; José Baste, 4; Vicente Col, 4; José Maké, 3; Miquel Mas, 3; Pedro Nomen, 1; Jaime Olla, 2; Jaime Palau, 4; Jaime Jaumot, 1; Un particular, 4; Valentín Amadó, 3; Ignacio Prats, 4; Bartolomé Secases, 4; Miquel Bosch, 4; Domingo Busquets, 4; Un particular, 4; Juan Lopera, 3; Alberto Pedret, 1; Joaquín Pedrola, 2; Francisco Bubé, 4; Alfonso Font, 2; Jaime Puigall, 4; Emilio Fábregas, 3; Ricardo Bernaqueu, 4; Pedro Dalmau, 4; Francisco Grau, 4; Domingo Cabús, 1; Francisco Mir, 4; Jaime Bujo, 1; Andrés Rubialta, 3; Esteban Pons, 4; Antonio Melis, 3; Francisco Elias, 2; Juan Viloca, 2; Emilio Juliá, 3; Francisco Surroca, 1; José Sitxa, 1; Francisco Sardá, 1; Francisco Gual, 3; Juan Aylousenos, 1; Juan Riera, 3; Ignacio Carnet, 4; Blyta Laura, 4; Juan Baltasar, 3; José Grau, 4; Casimiro Santolaria, 4; Jaime Dabal, 3; José Jorba, 4; Francisco Margarita, 2; Ricardo Guinart, 2; Pedro Xirgu, 2; José Triadó, 4; Ricardo Girona, 3; Agustín Berenxé, 2; Juan Subirana, 1; Narciso Gené, 1; Salvador Ferré, 1; Ramón Ribas, 1; Juan Nadal, 1. Total: 200 pesetas.

Nota.—Por olvido involuntario hay una peseta más de las detalladas por no poder precisar al individuo que pertenece.

Los recibos comprobantes están en la secretaría de la Sociedad a disposición de los donantes.—El Depositario, Ricardo Bernaqueu.

Otra.—En la secretaría de la citada entidad, continúa abierta la suscripción, acordada en reunión general.—La Junta.

DESDE FUERA SEVILLA

De no haber ningún contratiempo democrático canalista o maurista, el próximo domingo, día 27, por la mañana, en el Teatro Saló Imperial, el Sindicato Obrero Oficios Varios y de ambos sexos y con el concurso del compañero Sánchez Rosas, daremos el mitin sindicalista que tenemos anunciado, con el que esperamos recoger de la buena semilla fruto beneficioso a la verdadera emancipación de los trabajadores tan explotados, engañados y asesinados por los monstruos Capital, Religión y Estado.

Los obreros del Gremio de hortelanos se han reorganizado en sociedad de resistencia al capital libre de toda tutela política.

La correspondencia dirijase al presidente Agustín G. Labado, Hiniesta, 33, Sevilla.

Durante este invierno el Sindicato Oficios Varios ha de dar una serie de veladas sindicalistas y de conferencias científicas. La primera la dió el día 14, por la noche, en el domicilio Hiniesta, 33, la que con el tema «El gobierno burgués», estuvo a cargo del Dr. Brioude, conferencia que nos dejó mucho que desear por eso de que nosotros somos humanos, más humanizados que otros muchos, pero ingobernables.

Para otra ocasión el Dr. Brioude, nos dará otra en sentido científico y que encaje en nuestros ideales.

El día 12, por la noche, en el Centro Republicano de la calle O'Donnell, la Juventud Socialista dió un mitin antimilitarista (?). Fue presidido por el presidente de la misma. Hablaron un concejal republicano el que dijo todos los disparates y barbaridades que se le salieron por la boca y E. Justo, corchero, fué el que habló mejor y el peor fué el socialista F. Ramírez, el que tengo observado en el siempre que habla en mitines ó en reuniones de su gremio (corchero) no trata nada más que los asuntos personales: con esto perjudica mucho en todas partes. Pues nosotros (los que no nos ocupamos de él) podemos remediar que algunos individuos digan que es un fanático de la política socialista que tiene muchos deseos de concejalar y pertenecer a la junta de reformas sociales (esto quiza lo consigan) ya que tiene aspiraciones egoístas y que da dietas al tanto por ciento: Nada de esto lo podemos nosotros remediar, así es que se puede dirigir al que estas cosas (1) diga y no en plena asamblea como la noche del 18 que se le vino el gremio encima y decían algunos en voz alta: —¿Para esto se nos cita a nosotros? —¡Sí, para esto! ¡Porque mi honra, mi dignidad! —¡Pues vaya una gracia! Señor presidente para una cuestión de orden. —¡Calma, calma, compañeros! Ramírez, si esta sociedad viene abajo, mucha

túpa la ha de tener usted y no esos elementos que usted hace responsables y que tanto odio les tiene: Yo creo que por el bien de la sociedad debía de hacer todo; menos dar lugar a que se disuelva.

En mi anterior, con respecto a los individuos que hablaron en el mitin de los corcheros decía (este último con la representación de la Juventud Socialista). El último resultó M. Santealla que es anarquista hasta la médula. El que era por los socialistas era Santiago Cardenal. A cada uno lo suyo.

Os pondré al corriente de todo.—M. Pérez y Pérez. 20 noviembre 1910

ALGINET

En este pueblo se han federado las sociedades obreras y han presentado a los comerciantes de naranjas nuevas bases, en las que se aumenta un real de jornal a las mujeres y chicos, lo mismo que a los hombres que cogen el fruto de los árboles, solicitando, además, para las mujeres que trabajen en los almacenes, ocho horas de jornada, entrando a las ocho de la mañana y saliendo a las cinco de la tarde.

Se convocó al pueblo, que acudió en masa al teatro, donde se leyeron las nuevas bases, las que fueron aprobadas por aclamación unánime de los asistentes.

Después hicieron uso de la palabra los delegados de las sociedades de trabajadores del campo, aconsejando a todos la unión para trabajar.

El compañero E. Luna, dirigiéndose a las mujeres, les recordó el estado de miseria por que atraviesan sus hijos, efecto de la explotación inica de que son objeto sus maridos y ellas mismas a causa de no pensar en la unión.

Las alentó para que día siguiente, en caso de que los patronos no accedieran, cumplieran como dignas compañeras de los trabajadores, no entrando ninguna a los almacenes.

Como es de suponer, al día siguiente los explotadores rechazaron en todas sus partes las bases, y la huelga fué general. Hombres y mujeres hicieron causa común y nadie acudió al trabajo.

Los perros y perras (encargados) de los amos lo gran engañar, ó mejor dicho, amedrentar a algunas sencillas mujeres y las arrastraron a los almacenes; pero la firmeza de la casi totalidad de las mujeres, las hicieron salir y abandonar el trabajo. Un dueño de almacén que, para amedrentar a los trabajadores, quiso hacer uso del revolver, llevó su merecido.

Por la noche nueva reunión en el teatro, que se llenó por completo. Se dió cuenta de que los patronos, no solamente habían rechazado las peticiones de los trabajadores, sino que no habían querido obedecer al llamamiento que les hizo el alcalde para tratar el modo de resolver la cuestión.

La indignación que causó esta noticia hizo que los ánimos se excitaran en mayor grado, y el entusiasmo aumentó en favor del paro. Al siguiente día, como el anterior, nadie acudió al trabajo. Los burgueses reclamaron fuerzas de la guardia civil, vino un teniente. Y con estos razonamientos, los burgueses convencieron a los delegados diciéndoles que, d' no acceder a las bases de arreglo que les proponían, ó sea las mismas que antes, excepto media hora de ventaja a las mujeres, que todo lo perderían en caso contrario.

Los delegados, afirmando que el pueblo ni a sus sociedades, aceptarían, sin oponer la menor resistencia, y por disposición del desairado alcalde se hizo un bando por el progreger para que a la mañana siguiente todo el que quisiera podía acudir al trabajo. Y el entusiasmo de hombres y mujeres se desahó, no sin protestar de la poca firmeza de los que fueron sus delegados.

Que sirva de lección este caso a los trabajadores del campo, asociados, para que otra vez tengan mejor ojo para saber elegir delegados que no se suelten ante la sombra de la guardia civil y sepan mantener con más entereza sus derechos, y sobre todo no maten los entusiasmos de todo un pueblo, y sobre todo del elemento femenino, que, como aquí estaba, hubieran querido en muchas grandes ciudades tenerlo.

Nada se ha perdido, pues las mujeres han ganado media hora, y además ha nacido una sociedad de carreteros que no existía. Esta, como las demás sociedades de trabajadores del campo, no tardarán en adherirse a la C. G. O.

Vuestro y de la idea.—A. G., del grupo 13 de octubre.

RODA

La huelga de la casa Baurier continúa en el mismo estado que en semanas anteriores, al burgués firme en su actitud intransigente, por una parte, y los obreros firmes también con la fuerza de la razón por otra.

A nosotros, los obreros, que ya tenemos conciencia de lo que son las luchas entre el capital y el trabajo, no nos preocupa esto porque cada cual está en su sitio de combate.

Pero tengo que hacer alguna aclaración y es la siguiente: Tenemos en esta localidad algunos individuos de la clase llamada media que, su pretérito de la huelga en la casa Baurier, están haciendo toda clase de trabajos de zapa, encaminados todos a desorientar la clase obrera, cosa que no lograrán nunca, y todo esto ¿sabéis por qué? pues en primer lugar, porque en ésta hay una Cooperativa de consumo que les hace una guerra sin cuartel, cosa que es muy lógica.

En segundo lugar, se trata de unos individuos que hablan de cargar un tanto por ciento en los artículos que expenden en sus establecimientos, son muy listos; pero en los asuntos sociales no entienden un ápice, prueba de ello es que se creen que los obreros vamos a una huelga a tonas y a locas, sin hacer antes un detenido estudio de la situación, pues no, señores aspirantes a burgueses; los obreros vamos a donde nos llevan las circunstancias, no somos estetas como ni en huelgas ni en no huelgas, pues mucho mejor que nos quedásemos en vuestras tasas sin meter nada en los asuntos obreros, porque teneño entendido, si algún día se desarrollaran actos violentos, únicamente vosotros seríais los únicos responsables.

Obreros todos, firmes en la unión y boycotear todas las casas é individuos que apoyen á la casa Baurier y la victoria será nuestra.—Un obrero.

HUELVA

Nuestros compañeros de Huelva con motivo de la celebración de un mitin, han hecho pública la siguiente hoja:

(Compañeros, salud: Al dirigirme á vosotros no lo hacemos guiados por otro móvil que el de manifestaros una vez más la necesidad que tenemos los trabajadores de solidarizarnos, cada vez más estrechamente, para de esta forma poder defendernos de la acción absorbente del capitalismo. Tenemos necesidad, los trabajadores onubenses, de unirnos en apretado haz, para ofrecer de este modo resistencia al enemigo.

En esta capital más que en ninguna otra de España, se ha apoderado un vértigo de la clase burguesa y patronal, consistente en acumular oro á costa de sangre proletaria, y actualmente la situación de los trabajadores de Huelva no puede ser más espantosa, ni su porvenir más negro.

En esta capital más que en ninguna otra de España, se ha apoderado un vértigo de la clase burguesa y patronal, consistente en acumular oro á costa de sangre proletaria, y actualmente la situación de los trabajadores de Huelva no puede ser más espantosa, ni su porvenir más negro. Es hoy un inmenso leudo de los hijos de Albión; pudiera decirse que estos patronos, extranjeros unos y españoles otros, aunque los menos, habitan en una región cerúlea, inaccesible á los demás mortales, y que por esta causa pueden hacer el mal sin que nadie turbe la alegría de su carnívoro festín; en todas partes se guarda, siquiera sea por conveniencia, el equilibrio entre la vida y el salario, esto es, se le da al obrero tanto cuanto le baste para no morir de hambre inmediatamente; aquí ni así, eso se ha mirado, y la sordida avaricia de las cosas campearías y de los particulares les ha llevado al grado máximo de la explotación y la usura ha rebasado los límites de la prudencia, resultando como consecuencia inmediata una víctima. ¿Cuál es esta? La clase trabajadora.

Desde tiempo inmemorial se ve que la clase productora es la víctima propiciatoria de todas las inimizias é injusticias, pero como el progreso marcha vertiginosamente marcando derroteros de emancipación y redención humanas, también este mismo progreso lo aprovechan los explotadores para dar una vuelta más al torcuete que hace tiempo agarrata á la clase proletaria, y la miseria ha extendido sus alas sobre los explotadores y los envuelve en un álito de muerte; y esta situación que algunos creeran transitoria, no lo es, ésta tiende á empeorarse de día en día, y si en la actualidad se ha llegado en el taller, en la fábrica, en los cargadores y en todos los sitios donde se trabaja al máximo de la explotación y de la injusticia, dentro de muy poco se llegará á lo inaguantable, pues habéis de saber que en todos los departamentos, para cuando principie el próximo año, se proyecta reducir más aun el precio de los trabajos, y considerad vosotros, trabajadores de Huelva, si hoy, tras una jornada de trabajo y de doce ó más horas de trabajo, no podemos llevar pan á nuestros pequeños y el casero nos está continuamente amenazando con el deshucio ¿qué será rebajándonos unos cuantos céntimos?

Mas no, es no posible que la clase trabajadora de Huelva permanezca por más tiempo sumida en el mirvanismo que la destruye; esto sería indigno, esto sería criminal; contemplar por más tiempo el cuadro sombrío y aterrador que ofrece la clase trabajadora de Huelva, es suicida, es haber perdido la última noción del instinto de conservación que respeta en todos los animales y que el hombre parece haber olvidado de él, nosotros, viéndolo así y sintiendo así, porque como trabajadores que somos, sobre nosotros pesan todas las injusticias y vejaciones, hicimos un llamamiento á nuestros hermanos de explotación y miseria y éstos acudieron y entonces formamos la Federación Sindical de los Trabajadores de Huelva, y ésta obra magistosa y magna que está en embión todavía, es á la que queremos dar vida próspera y potente; pero esta obra no es de unos cuantos, porque entonces no tendría fuerza ni cohesión; ésta es obra de todos los explotados; es preciso que cada uno aporte su grano de arena, es preciso que todos imprimamos en ella el calor de nuestros entusiasmos, la fe de nuestros corazones. Hay que aunar nuestros esfuerzos y todos juntos en falange potente y formidable, recoger el guante que hoy lanzan á nuestro rostro los que nos explotan y envilecen.

Con la clase trabajadora se cometen negras inimizias; la conciencia humana se subleva; oígase nuestra voz, nuestro grito: ¡Justicia, justicia para la clase trabajadora! ¡Maldición, maldición para los victimarios!—La Comisión.

Libros y revistas

Sociología (táctica societaria), por Ubaldo Romero Quiñones (un tomo). Precio: dos pesetas; para los suscriptores de SOLIDARIDAD OBRERA una peseta.

El libro publicista Ubaldo Romero Quiñones ha escrito un libro de 210 páginas, por el que se desarrollan, como en lienzo de cinematógrafo, escenas admirablemente escritas, llenas de realidad y de vida.

La última producción de Romero Quiñones le acredita de notable escritor que pone su talento al servicio de la clase obrera, pues de los puntos de su pluma brotan capítulos de palpitante actualidad que encarnan en las vicisitudes del proletariado, por cuya liberación se aboga Romero Quiñones.

Los suscriptores de este periódico que deseen comprar el libro, pueden hacerlo por conducto de esta administración mediante el pago de una peseta, puesto que el verdadero coste de la obra es de dos pesetas, beneficio que hace en favor de nuestros lectores y que, en nombre de los mismos, agradecemos al autor de Sociología. Es un libro que debemos recomendar y por lo cual progamos su lectura.

Notas varias

Ha aparecido el primer número de Acción Libertaria, periódico semanal. Su confección esmerada y su selecta lectura le dan una amabilidad y un buen gusto á que estábamos muy poco acostumbrados en España.

Damos la bienvenida al nuevo colega, y recomendamos su lectura á todos los obreros.

El compañero José Pascal, de San Feliu de Guixols, necesita los números 51, 101, 123, 120, 133, 134, 139, 147, 151, 152, 153, 154, 155, 163, 165, 167 de la Revista Blanca cuyos números pagará al citado compañero á razón de una peseta cada número, si es destinado para víctimas burguesas ó á favor del periódico.

Rogamos al compañero J. C. de Villafranca, nos dispense el no haber publicado sus escritos, por entender esta redacción son contraproducentes en los actuales momentos, en que de más unión se halla necesitado el proletario.

No obstante si vienen acompañados con el sello de la entidad á que pertenece, se harán públicos.

MOVIMIENTO SINDICALISTA

ESPAÑA Barcelona

Obreros en viñorio

Continúa la huelga en la fábrica de vidrios del burgués Vilella, establecida en Pueblo Nuevo. Cargadores y descargadores de ferrocarriles y carruajes

En reunión general extraordinaria, celebrada el día 18 del corriente, se acordó por unanimidad que al que se retrasara del pago más de cinco cuotas, como está señalado en nuestro reglamento, se le considerara como esquirol, y para volver á ingresar de nuevo en la Sociedad vendrá obligado á satisfacer todas las cuotas en que estuviera en descubierto y además 20 pesetas de entrada.

Al ver los compañeros que la Junta estaba dispuesta á cumplir con energía los acuerdos tomados en la asamblea, el domingo pasado acudieron todos y cumplieron con su deber, prometiendo hacer cumplir á todos los demás compañeros, estando dispuestos á presentar una nueva lucha á la burguesía para mejorar algo más la vida económica y social.

Otro acuerdo más viene obligada esta Sociedad á hacer cumplir á los burgueses, los cuales abusan de todas las bases firmadas por ellos, en las que se comprometieron á que en el caso de que se presente al trabajo un obrero no asociado, podrá admitirlo, siempre que en el plazo de cuarenta y ocho horas ingrese en la Sociedad, entendiéndose, desde luego, que no podrán admitir ningún obrero no asociado mientras se presenten socios en la plaza donde se acostumbra á tomar el personal jornalero para trabajar. Como quiera que el ingreso de un nuevo socio viene éste obligado á satisfacer 10 pesetas de entrada, es por lo que esta Sociedad está dispuesta á hacer cumplir este acuerdo.

Al mismo tiempo se acordó que en caso de que los burgueses carreteros declarasen el lock-out á los obreros de dicha rama, pedir la indemnización de los jornales con que saliera perjudicada esta clase en caso de paro forzoso, como asimismo prestar todo apoyo moral y material siempre que los obreros carreteros lo soliciten de esta entidad. Deseamos que todas las Sociedades obreras, tanto de Cataluña como de las demás regiones, afectas á este ramo, se sirvan mandar su domicilio social á esta Sociedad de cargadores y descargadores de ferrocarriles y carruajes de Barcelona, establecida en la calle Boquer, 11, principal.

Salud y emancipación.—La Junta.

Obreros encuadernadores y similares

Rogamos á los compañeros encuadernadores que demoren lo menos posible el hacer efectivas las suscripciones que esta Sociedad tiene abiertas para los huelguistas de Sabadell y metalúrgicos. Esperamos atiendan nuestro ruego, para que todo lo más tarde el domingo de cada semana puedan liquidar, y al poder ser el sábado, de ocho y media á once de la noche.—La Junta.

Provincias

Ferrol.—Según la prensa burguesa, ha quedado solucionada la huelga que venían sosteniendo nuestros compañeros ferrolanos contra la casa explotadora naval Vicker.

Huelva.—A la hora en que escribimos estas líneas los obreros de Huelva se hallan en plena huelga general, habiéndose propagado ésta á las minas de Riotinto, estando, por tanto, suspendida toda la producción.

San Fernando.—La Sociedad de zapateros «Constancia», domiciliada en la calle de San Lorenzo, 15, en San Fernando, desea relacionarse con sus similares del resto de España.

Málaga.—Después de varias reuniones preparatorias ha quedado definitivamente constituido el Sindicato obrero de constructores de todas las provincias. Al constituirse esta entidad, saluda á todos los sindicatos en general y á los de su oficio en particular, á los cuales se dirige para que entre todos y á la mayor brevedad posible veamos la forma ó manera de llevar á cabo la Federación Regional de nuestro oficio.

Compañeros, es la emancipación de los trabajadores es obra de nosotros mismos, unánimes, federados, porque unidos, serán atendidas nuestras reclamaciones; separados, no podremos defendernos de las garras del capital.

Así, pues, compañeros, esperando vuestra constatación y que no desatenderéis lo expuesto por nosotros, os invitamos un abrazo fraternal á todos los que luchan por la emancipación obrera. La Junta directiva la componen los compañeros siguientes: Presidente, Francisco Molina Sánchez.—Vicepresidente, José Palma Martín.—Secretario, Pedro Fuerte López.—Tesorero, Contador, Juan Ortega López. Vocales: 1.º, José Ruiz Moraga; 2.º, Francisco Mata Pascual; 3.º, Rafael Córdoba Melado.

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del secretario, Pedro Fuerte, á nuestro domicilio social, calle Torrijos, núm. 45, Málaga. Vuestros y de la emancipación social.—La Junta.

Dña. J. Ortega, San Pablo, 96.—BARCELONA